

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de la Voz del Tajo. N^o 30. 29 de Diciembre de 1984

SUMARIO

- Poemas de Carlos Martínez-Pereda (pág. I)
Manet, pintor de intenciones, por Angel Crespo (pág. II)
La poesía y la ciencia, por Manuel Pacheco (pág. II)
Xoaquín Agulla: poeta de Galicia (pág. III)
El siglo XI andalusí, testimonio escrito, por Edmundo Comino (pág. IV)

Carlos Martínez-Pereda/Poemas



Dibujo de Carlos de la Rica

I
Tomó de los nobles lujos y alabanzas
Sus ávidos oídos la voz del Africano
Consideró hermoso cenar con Lelio
Por su encanto frecuentó la Villa Albana
Al fin Terencio en la miseria máxima
Huyó la mirada de los hombres
En una aldea de la Arcadia Magna
Nada valió Escipión o Lelio
Nadie pagó choza o torpe esclavo
Que nos anunciara su muerte.

II
Enano obeso immaculado libertino en habitación
Cubierta de espejos siempre vé el coito
Siempre cerca de Mecenas meretriz
Una envidiosa del triste Tíbul o
Tíbul o tribuno joven hacia los Elíseos
No pudo cantar las gestas del obeso Horacio
Perdido entre los espejos.

III
Quem tibi iam Troia
Cantó los pastos, los campos, los jefes guerreros
Y mandó que sus poemas fueran destruídos
Esos versos que loaron al jefe frigio.
Vario, Tucca y César por supuesto, lo impidieron
Bien Mirado también para la historia del Lacio.
Casi vuelve a quemarse Pérgamo
Una nueva pira en Ilión.

IV
Millonario en bienes de la mente
Por los dioses o por Nestis
Que discurre húmeda por el alma
De tal vez una ave marina.
Mayor que la fuerza de los ríos
Tal vez de Epicarmo o de Esmirna
De grandes resplandores
No se que versículo acróstico
De aquellos Comentarios
De la ley de reinar

O aquellos versos de Homero
Que cogió una soga y atosela al cuello,
Y se colgó de la copa más excelsa
De un altísimo guindo, y desde allí
A los infiernos descendió su alma.
Ir a los infiernos donde te muerde
La llama transparente e inmortal.
Llantos de Megara al Etna
Iris en el Arco de Jove.
Los magistrados que hizo
Necesitaron de otros magistrados
Pausanias entre ellos
Del que no se debe hablar ahora
La concordia enemista.
Discurría decía de ríos
Corrompidos, y se arrojó al fuego.
Murió en el Peloponeso.

V
Este muro es de jade
Estas cenizas son de Lao-Tsé
Todo un mundo pasado fue como él.

En santidad